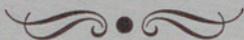


CONSERVATORIO DEL LICEO

CONSERVATORIO SUPERIOR
DE MÚSICA Y DECLAMACIÓN
DE BARCELONA



CONCIERTO

EN EL

GRAN TEATRO DEL LICEO



11 DE MAYO DE 1946, A LAS 10 DE LA NOCHE

45035-51

PROGRAMA

I

CONCIERTO GROSSO en re menor HAENDEL

- I. Grave-Allegro
- II. Presto
- III. Minuetto
- IV. Largo-Allegro

Solistas: M. Calsina
J. Casanovas
Guadalupe - Sellés

ORQUESTA DE CUERDA

IL GIARLATANO G. CARISSIMI

*Cantata a tres voces, soprano solista,
coro de sopranos y contraltos, órgano
y orquesta.*

Soprano: CARMEN ESPONA
Órgano: Profesor Francisco Figueras

II

CONCIERTO en la menor para piano y orquesta E. CRIEG

- I. Allegro Moderato
- II. Adagio
- III. Allegro Marcato - Andante Maestoso

Solista: RAMON PUIG

III

OMNIPOTENCIA SCHUBERT

FREISCHUTZ WEBER

Recitativo y aria de Agota

TRISTAN E ISOLDA WAGNER

Muerte de Isolda

Solista: JUANA LUISA GAMAZO

Dirección: Maestro JOSÉ MUNNER

La parte coral ha sido preparada por el Profesor Ricardo Valls

Giacomo Carissimi

MARINO, 1604 — ROMA, 1674

El nombre de este excelente autor evoca, por sí solo, el magnífico esplendor de Italia en pleno siglo XVII. Junto con Monteverdi, Cavalli y Luigi Rossi, Carissimi fué uno de los propulsores del estilo dramático en la expresión musical. Carissimi puso inteligencia, además de emoción, en las nuevas formas sonoras que entonces inauguraban su desarrollo: la Cantata y el Oratorio.

Carissimi ejerció, desde muy joven, el cargo de organista en la Catedral de Tívoli. En 1628 fué nombrado Maestro de Capilla del Colegio Germánico establecido en Roma. Se hizo notable, tanto por el gusto y la arquitectura de sus obras musicales, como por la fecunda labor docente que influyó en compositores tan significados, históricamente, como Cesti, Alessandro Scarlatti, Bononcini, el francés M. A. Charpentier y los alemanes J. G. Kerll y J. F. Krieger.

Figuran entre sus principales obras, Oratorios que le proporcionaron legítima gloria. Al lado de estos, sus Cantatas profanas constituyen pequeñas óperas de concierto, en las que quedan caracterizadas la gracia y la agudeza del bello espíritu musical de Italia.

El Charlatán

Cuando el Desdén supo que el Amor (inspiración de engaños) tomaba varias apariencias para provocar los más grandes males, él, astuto y diestro autor de grandes locuras) aún no cansado de competición se hizo Charlatán.

«Señores, ea! señores! decía: Yo soy el Desdén; soy aquél que os cura de cualquier locura de amor. ¿Hay alguien, por ventura que se encuentre herido o se sienta atormentado continuamente? Que se acerque y lo sanaré pronto, y si no cura al momento tenedme por farsante. El precio de ello no es ni cien escudos, ni cincuenta, ni veinte, ni cuarenta; oidme bien, pues: el Desdén quiere tan sólo un festín.

Entretanto, compañeros! entretanto venga una canción.

CORO

Amantes ¿qué hacéis? Venid, corred, corred, venid, si verdaderamente queréis curar las heridas que tenéis; venid, corred si verdaderamente pretendéis sanar de las llagas que sufrís. El Desdén os dará el mejor remedio que cure todo afecto que en el pecho esté. Pero si no lo queréis, todo os será inútil; quien no lo diga de veras tampoco curará.

RECITATIVO

Alejaos del círculo, almas tristes, pechos viles, insensatos y ociosos; acercaos, los de espíritu peregrino y generoso.

El primero que se apreste a honrarme verá si soy veraz y liberal. Señores, os lo aseguro, tiempo vendrá en que no podréis verme y entonces me buscaréis; proveeros todos enseguida de mi remedio; aprisa, que de tal ardor ningún sexo ni edad se libra.

CORO

Oh! cuantos aman y no lo creen, no; si, si, y es de veras; después, cuando se dan cuenta de ello ya no hay remedio. Entonces languideciendo, rogando, llorando; en vano claman socorro.

Cuantos son los que aman y no lo creen. Oh! aman y no se dan cuenta de ello.

RECITATIVO

Señores! quien se sienta devoto de libertad, que retroceda un paso. Vendo el verdadero, el bueno, el remedio exquisito; os lo ofrezco como regalo; nada se obliga a quien no quiera tomarlo. Pero luego, cuando entre angustias, desmayos y agonía no encuentre remedio a sus dolores, que se culpe a sí mismo y no a otro!

CORO

Mujer cruel; no verás más, no, languidecer, sufrir, morir por tí.

Porque el Desdén nos curó, el Desdén nos ha curado. ¿Creías tú que los males de amor no tendrían fin? Ea, tómalo! Viva, viva el Desdén y su virtud. Tomadlo ahora; viva el Desdén y su virtud!